

esencial, ejerce la magia de impulsarnos a aspiraciones más altas y a liberarnos a emprender tareas mayores que nuestras fuerzas.

New York

DOLORES M. KOCH

OSCAR BONIFAZ: *Remembering Rosario. A Personal Glimpse into the Life and Works of Rosario Castellanos*. Translated and Edited by Myralyn F. Allgood. Scripta Humanística, USA, 1990.

La celebración del décimo sexto aniversario de la muerte de Rosario Castellanos en San Cristóbal de las Casas (Chiapas) ha dado lugar a consideraciones significativas: Rosario sigue siendo poco conocida y leída en México Apenas se empieza a reconocerla como "buena" poeta Su compromiso social (el feminismo en particular) se discute todavía En tanto intelectual, Castellanos es más reconocida y valorada en el extranjero que en su propio país

La iniciativa de Myralyn F. Allgood por lo tanto, no sólo confirma la última consideración, que en resumidas cuentas sintetiza bien las primeras, sino que marca los múltiples esfuerzos que se realizan en los Estados Unidos para hacer justicia a Rosario Castellanos y a su producción literaria.

Remembering Rosario es la traducción al inglés de la biografía de Castellanos escrita por Oscar Bonifaz. *Rosario* (1984) es un libro de acceso difícil, desconocido hasta en México, pero sobre todo es un libro controvertido. Con su muerte, Rosario Castellanos se convirtió, no sólo en "parque", sino también en "bandera" que muchos, por motivos distintos y con justificaciones diversas, quisieran llevar. Sin embargo, entre todas esas voces que reivindican a Castellanos, el testimonio de Oscar Bonifaz sobresale por lo que recalca Myralyn:

No one knew Rosario Castellanos more closely, over a longer period of time, than Oscar Bonifaz. Perhaps it is for this reason that his little biography of her has such warmth, such charm. It is a tribute, written with tenderness and affection in an intimate, conversational style, to a lifelong companion whom he cherished as a friend and respected as a creative artist. An astute literary talent in his own right, Bonifaz shared with Castellanos a lifetime of experiences in the cultural context of Chiapas and is thus her ideal biographer (*Remembering*, 9).

Remembering Rosario es un testimonio clave para los que desean conocer "íntimamente" a Castellanos, porque registra informaciones importantes en cuanto a su vida personal y a su trayectoria literaria. En la exposición cronológica de dichas informaciones se puede distinguir dos períodos, dos etapas vinculadas entre sí:

1) La experiencia vivencial de Rosario en Comitán (Chiapas) después de su nacimiento en México DF por "error geográfico", y 2) Su inmigración forzada a la capital junto con su familia a raíz del agrarismo de Cárdenas, que menoscabó los intereses de sus padres.

Según lo deja ver la biografía, la influencia de Castellanos en Chiapas ha sido determinante para su posterior labor literaria e intelectual: allí fue donde ella experimentó la soledad, sus condición de mujer (con todo el paradigma correspondiente) y también la injusticia social relacionada con las estructuras de explotación latifundista. En la ciudad de México Rosario aprendió a ser "adulta", es decir, estudiar una carrera, pero sobre todo tuvo la oportunidad de ejercer plenamente su vocación literaria:

... Her new situation gave her the freedom to devote herself entirely to the thing she loved most: literature —a passion never fostered at home, never encouraged and, most often, completely ignored" (*Remembering*, 26).

En su conocida entrevista con E. Carballo, Rosario confiesa lo siguiente con respecto a sus primeros pasos en el campo de la literatura:

Me di a conocer, con un grupo de jóvenes más o menos de mi misma edad, en la revista *América*. Entre ellos figuraba Dolores Castro, con quien me unió una amistad muy íntima y de muchos años —juntas cursamos desde el tercero de secundaria hasta la profesional. En Filosofía y Letras conocimos a Emilio Carballido, Sergio Magaña, Jaime Sabines —los dos somos de Chiapas y nuestras familias se conocen desde que ambos éramos niños—, Luisa Josefina Hernández y varios escritores hispanoamericanos: Ernesto Cardenal, Ernesto Mejía Sánchez, Otto-Raúl González, Tito Monterroso y Carlos Illescas. Era un grupo coherente. Nos llevábamos muy bien: tal vez porque no mezclábamos la vida privada con las cuestiones literarias. Miguel Guardia también pertenecía a ese grupo.

Ese grupo se ha dado en llamar también "La Generación de los 50". Rosario Castellanos nunca defraudó su vocación literaria, pues legó a la posteridad una producción variada y numerosa: veintitrés libros a lo largo de veintiséis años, desde la publicación de su *Apuntes para una declaración de fe*, en 1948, hasta su muerte en 1974. En su vida Rosario obtuvo un reconocimiento parcial: algunas de sus obras fueron premiadas y traducidas a otros idiomas (*Balún Canán*, por ejemplo). Pero la historia personal de Castellanos no se reduce a un recuento de publicaciones o de premios; es también un compromiso político consciente para con los oprimidos o marginados sociales: mujeres, indios, campesinos Sin embargo, esta preocupación por la justicia social —que se plasma en la propia producción de Castellanos— no ha sido enfatizada debidamente en *Remembering Rosario*.